

# EL CRITICÓN

AÑO I.

NÚM 2

PERIÓDICO DOMINGUERO

5 céntimos número corriente.

Número atrasado, céntimos 10

## —SERIEDADES EN BROMA—

Ante todo, señores, cúmprenos darles las más expresivas gracias por el recibimiento hecho á nuestra dominguera publicación.

¡La verdad! No esperábamos lograr tanta venta, dadas las circunstancias y dadas las obstrucciones que nos salieron al paso.

Porque ya contamos con elemento obstruccionista y todo.

¡Qué honor para la familia!

\* \*

De modo que há venido á pasarnos lo propio que á los herederos del Sr. D. Victor Menendez Morán. Viéronse dueños de un terrenito cuya extensión superficial es de 38 días de bueyes.... (agrimensura antidiluviana).... y dijéronse:

—Qué haremos nosotros de este Bibio? Aunque lo sembremos de remolacha no há de resultar negocio. Para negocios, al Ayuntamiento.

Acudieron, en efecto, á la pródiga casa de las interinidades (vulgo, casa consistorial); y los 38 días de bueyes quedaron tasados en cien mil pesetas á pesar del estado deplorable del erario municipal.

¿Esperaban los propietarios tanto? No, seguramente.

¡Qué habían de esperar!

Y menos en las condiciones de cesión que se murmuran por ahí.

Porque se dice....

*Lo que no puede decirse.*

Como que el Ayuntamiento ha sabido conservar en secreto con la Junta municipal las tales condiciones!

Ello es que el pacto está en pié; y si el ministro de la Gobernación lo autoriza (que sí lo autorizará) ván

VV. á ver junto á la Plaza de Toros, un magnífico cuartel de tropas, otro para Guardia Civil, una Cárcel de partido, un parque de Bomberos, un edificio para oficinas de Reserva, un depósito para material de incendios, otro para obras públicas, etc., etc., etc. En fin, ¡un pueblo!

Que ¿cuando se verá todo eso?

Cuando haya *fondos*: á cuyo efecto prepáranse á limpiar los suyos todas las embarcaciones mayores y menores de nuestro puerto, como limpiará los de nuestro bolsillo el consabido proyecto unificador de las deudas municipales.....

—Huéleme que vá á haber palos: decía el galleguito del cuento.

—¿En qué lo conoces, *Xán*?

—En que ya diéronme uno en la cabeza, que hizo, *cló!*

¡Huélenos á que los dueños del terrenito del Bibio han de ser de los primeros en cobrar, si el empréstito se lleva á cabo!

\* \*

No faltará quien opine que fuera cien veces mejor pensar en *lo hecho*, antes que en *lo por hacer*. Ahí está el asqueroso muro del ferrocarril de Langreo, afeando los muelles de Fomento como cicatriz en rostro. ¡Ni los judíos discurrieran mejor INRI al sacrificio de la población!... Riense de él los forasteros; miranle avergonzados los Gijoneses; llénanle de orines y escrementos los chucuelos y la gente de mar; mientras las ennegrecidas vagonetas del carbón pasean sobre los rails chirriando como sí dijeran:

—A mí, Prin!

Y el Ayuntamiento que padecemos, (como el anterior, y como el otro y el otro), se encoge de hombros, respondiendo lo que el sastre de *La Revoltosa*.

—Y á mí, Pompeyo.

Aunque para fingimiento de interés en el asunto, nos dan el camelo de las comisiones.

Comisión municipal...

Comisión particular...

Comisión de amigos...

Y comisión de *planchas!*

Unas de esas comisiones visitarán á la gerencia de la empresa de «Fomento» para suplicar que ponga sus muelles á disposición de la empresa del ferrocarril de Langreo; y otras, visitarán á la gerencia de la empresa del ferrocarril de Langreo para que derribado el muro que se prolonga hasta el extremo de la antigua dársena, embarque sus carbones en los muelles de «Fomento.»

Y apostamos la *perrina* que vale EL CRITICÓN, á que después de tanto comisionado y de tanto visito, quedamos lo mismo que aquel procurador de pleitos pobres (sin alusión): tanto hizo por conciliar los intereses de los litigantes, que perdió los suyos!

«Homero no escribió en latin, porque era griego; ni Virgilio escribió en griego, porque era latino»

¿Entiendes, *Fábio* lo que voy diciendo?

Entonces ¿á qué tantas consideraciones con latinos y griegos?

¿Es que sobre el interés del pueblo puede estar el de cualquier empresa?

\* \*

Volvamos en nós.  
Que, hoy por hoy, es lo mismo que volver á Bibio.

Es decir; á los toros.

Cuando este número se pregone por Gijón (si es que el *Noroest* y el *Comercio* nos hacen la gracia de dejar pregonarlo á los vendedores), yá estarán agotados los tendidos, gradas, mesetas, andanadas y todas las demás localidades de la Plaza.

Con seguridad!

Como que no hay revendedores.

—Bendita zea tu máre, Dindurra, que azí miraz pol la guita der prógimo aficionao! Ezo ze llama zér emprenzario de circunztanziaz... y no como Goyetazo ó Goyenechea er de Jovellanoz, que noz revienta con zu mardecida reventa!

Y qué lástima no contar con los *Sentimientos de Sobaquillo*, ó con un *Sobaquillo de Sentimientos!*... ¡Menuda revista hacíamos!

Quede, pues, ese honor, para la prensa local y diaria, de información y de circulación.

Nosotros nos conformaremos con rogar á todos los santos de la córte celestial, y á nuestra Señora de Begonia en particular—si es que los santos y las vírgenes interceden en

cuestiones taurómacas— para que no ocurra con las tres corridas anunciadas, aquello de:

Tres eran tres las hijas de Elena:  
tres eran tres y ninguna era buena.

Pues aun cuando confiamos mucho en RAFAEL II, y más acompañándolo (con *lo* y todo) el prisionero francés *Minuto*... francamente, nos escama todavía mucho más la ganadería esa «que por primera vez se dará á conocer en esta plaza.»

¿Y qué querrá decir *lo* de acompañándolo?... ¿Significará *sin alternativa*?... ¿Significará consideración al maestro? ¿Será para que no se pierda? ¿Ó qué?

Porque para acompañar al *Guerrieta*, nada mejor que la banda que amenazará ó amenizará el espectáculo.

\* \* \*

Y á propósito de bandas, en su acepción musical:

—¿Quiere V. hacer el favor, amigo Dindurra, de contratar á los músicos de Garay? Mire que se lo pedimos con mucha necesidad. Sea V. más caritativo que el Ayuntamiento, y Dios se lo pagará. El permita que jamás se vea usted

sin instrumento, sin subvención y ensayando en una escuela de parvulitos por toda limosna!!

o o

Y nada más.

¡Ah!... Sí!

Cervera y los jefes de los barcos de la Escuadra que pereció en Santiago de Cuba, han sido obsequiados por los yankees con un banquete en Annápolis.

De modo que han comido juntos los apresadores y los prisioneros...

Mientras el mundo sin cesar navega por el piélagos inmenso.....

de las consultas acerca de la paz!

No. No nos consultará á nosotros Sagasta; que si lo hiciera...

(Perdería lastimosamente el tiempo.)

o o

—¡Ay, qué sardines tan gordes!!

—¿A como?

—A perrona el ciento, Señora.

—¡Ave María! Ni que fueran consejos sobre la paz!

ROMERO ROBLEDO (*al paño*) — Poco á poco! Que ní las sardinas se pescan á bragas enjutas, ni los consejos sinceros á palangre.

## UN BUEN PARTIDO

*Carta de declaración que dirige un tal Clemente con la más sana intención, á una muchacha pudiente y natural de Gijón.*

Señorita: He renunciado á la vida de soltero: soy jóven, libre y honrado.... y estoy bastante tronado.... y casarme es lo que quiero.

Y por si usted en este asunto opina de igual manera, *ahí vá* lo que ofrezco en junto como marido presunto, (quiero decir, en cartera).

Saco en toda juerga el zumo sin riesgo de que me corra, ¿piden algo? la del humo. ¡Ah! me olvidaba. Y si fumo es porque fumo de gorra.

Todo cumplido me apesta pues no hé nacido fantoche; mi condición es modesta, ni duermo en verano siesta ni estornudo por la noche.

No gasto en casa babuchas, y sin ser esto bravatas, con pocas ganas ó muchas, lo mismo como unas truchas que un bacalao con patatas.

Me levanto muy temprano, me acuesto al anocheecer,

y estoy gordo y estoy sano... aunque me ha salido un grano que me está dando que hacer.

No soy, que es cosa de chicos, amigo de dar petardos, ó por otro nombre *micos*, ni me voy á pardos picos, es decir, á picos pardos.

Hé aquí la lista completa del ajuár de mi persona, (según reza la libreta que conserva en su gaveta mi respetable patrona).

Un cuello; camisas tres; dos elásticas ¡buén lastrel!; y un traje que á fin de mes pienso volver del revés, si lo quiere Dios... y el sastre.

Un buen par de brodequines que mis padres, de exprofeso, me hicieron allá en Borines; no sé si tres calcetines y un mondadientes de hueso.

Un baul feo y pequeño, pero en buen uso: un cacharro con unguento brasileño, diez papeletas de empeño, y un rey Pelayo de barro.

Sigue: una jaula de grillos, seis recetas de Cachero, una boina, dos cepillos, tres pares de calzoncillos y una cuenta de Porrero.

Haré notar finalmente para rigór absoluto de esta petición urgente

que estoy cursando al presente quinto año en el Instituto.

Por lo cual, si como espero me juzga usted *un buen partido* contésteme de lijero, que es suyo amante sincero *Clemente Desaborido*.

*Tal es la carta en cuestión que dirige el tal Clemente con la más sana intención, á una muchacha pudiente y natural de Gijón.*

D. G. FERNANDEZ.



## BRONCA

Tú; la de Cimadevilla; óyeme acá cigarrera, ¿Te decides á quererme? Mía que sinó... ¡ay, tu abuela! ¿No sabes tu que soy hombre para romperte la geta lo mismo que bebo nn jarro de sidra aunque no sea buena? y pa cojer al señor que te viste y te alimenta, y decirle así en la cara: «Óigame V., so malaeta! El día que yo diquele que por aquí más se acerca para ver á Nicanora ni de groma, ni de veras, no quedan de usted ni labios

pa contar lo que suceda  
pus le mando al otro mundo  
mismamente que si fuera,  
uno de los que Dindurra  
se trajo para la brega.»  
Conque... nada más te digo:  
piensa bien con la cabeza  
lo que vas hacer, y luego...

luego me das la rispuesta,  
ó á ti te doy la paliza  
mayor que se dió en la tierra.  
—Pus... ascucha, condenado!  
que vas ahora á saberla;  
y es que no he visto en mi vida.  
hombre de menos vergüenza

que tú; y... toma! por morral!  
—¡Me la cortastes! ¡gran perra!  
Tú sabras lo que es pegarle  
á un hombre de referencias,  
en cuanto me haya arreglado  
la nariz que ahora me cuelga.

BALBINO SANCHEZ.

## INFORMACION

**A pesar de los cuantiosos gastos que ha de originarnos, hemos dispuesto tener corresponsales propios en todas las capitales de provincia, cabezas de partido judicial, ciudades, villas, aldeas, lugares, caseríos, parroquias, agregados y cotos redondos de Europa, Asia, Africa, America, Oceanía, Somió y Natahoyo.**

### DESDE LA CHINA

De nuestro activo Corresponsal

Pekin, 18, 4 t.

Cumpliendo los deseos de nuestro director, acudí al Real Palacio con objeto de celebrar una *interview* con el emperador del celeste imperio, quien apenas supo que yo era de España y representante de EL CRITICÓN, se apresuró á darme audiencia.

Recibíome el emperador en un camarín tapizado de raso rojo y gualda; y usando conmigo de extraordinaria distinción, me mandó tomar asiento, lo cual hice en una silla próxima á una mesita de laca, sobre la que había diversos periódicos.

El emperador es chino, como el más humilde de sus subditos, y así no necesito describir sus facciones ni su traje; solo diré, que su voz sonaba en aquel estuche de raso, con aterradora magestad, al menos para mi; porque he de advertir que el servidor que me abrió paso, me dijo en lengua chinesca:

—S. M. es muy benévolo, pero acostumbra á hacer ahorcar á quien se permita contradecirle.

Con tan saludable advertencia, espuse en voz no muy segura, mi pretensión de conocer sus opiniones acerca de las cosas de acá. ¡Oh, como se alegraron los oblicuos ojillos de S. M. al oír pronunciar el nombre de mi patria! Semejante á un eco repitió varias veces:—¡¡España!! ¡¡España!! ¡¡España!!—y añadió en un raptó de entusiasmo:—«Daría la mitad de mi trenza por conocer al *Guerrita*.» Quedóse pensativo y luego dijo:—¿Sabe V. torear?—Si señor.—respondí, sacando á tiempo el pañuelo. Me contempló con admiración y continuó:—Todos los embajadores de China en España, me hablan de aquel país con efusión. Así es que mi opinión no puede ser más favorable á su país de V.—¿Mío?—pregunté indiscretamente, sin que por fortuna el emperador me oyera.

(S. M. ignoraba que Cánovas ayer y Sagasta hoy, no nos dejan nada.)  
—«Valiente ingratitud—siguió diciendo—la de las colonias para con su madre

patria. Y valiente valentía la de los Japoneses... Unidos. No... no merecían VV. ese comportamiento. Y puede poner en su periódico esta frase mía: «lo que los *yankees* hacen con España es una tragicomedia en varios actos, con prólogo y epílogo.» (Saqué el lápiz y tomé nota.) Luego continuó:—«Mas no desespere la bella España. Sóbranle elementos para reponerse y ponerse á la cabeza de la civilización: Ahí tiene V. sinó ese periódico.»

Miré al velador de laca y cogí el papel que me señalaba. Ostentaba este título: *Vida nueva*. Por condescendencia hice que lo miraba con atención; y saltaba á la vista en letras gordas el título de un artículo que decía: *Leon XIII, loco*. Después leí un parrafito de otro artículo que decía así, refiriéndose á otra personalidad: «Canalla, indecente, estúpido, memo, asqueroso, animal inbécil...»

Alzó la vista y el emperador continuó diciendo:—Ese es el periódico que hace falta en España; muy sensato y muy elocuente. Sus redactores tienen sin duda ese reposado continente y sereno juicio tan necesario para ilustrar á un pueblo decadente. Así puede decirlo EL CRITICÓN, que segun tengo entendido es periódico asturiano. Y apropósito: tengo entendido que *Clarín* es muy guapo y Pidal enemigo de todo caciquismo?..»

Yo llevé el pañuelo á la boca, me atusé el bigote y después repuse:—Si, señor.

Momentos después salí de la estancia persuadido de que había hab'ado con un chino.

C. T.

### Desde la Audiencia

De nuestro Corresponsal activo.

Oviedo 32, 13 noche

Según anunciamos, se celebró en esta semana el juicio en causa criminal incoada en Gijón por supuesta muerte alevosa.

Constituido el tribunal de hecho y de derecho; actuando de acusador fiscal el recto Sr. D. S. común: llevando

la defensa de todos los procesados el elocuente Sr. *Disculpa-nenes*; y en el banquillo de los acusados, todos los señores *Blanca, Esu-e, Godoy, L. R., M. Se-leudner, Teudiselo, Teudis, Tuh-cep* «y otros», dióse la voz de AUDIENCIA PÚBLICA, invadiendo la sala multitud de personas ávidas de conocer el veredicto en tan sensacional delincuencia.

Y es que el hecho de autos, no por lo frecuente en los anales jurídico-literarios deja de ser menos horripilante á la conciencia pública, consternada como se halla por la impunidad en que suelen quedar crímenes de semejante naturaleza.

Mas por esta vez, puede decirse que el tribunal ha fallado en consonancia con la vindicta pública: (*vox populi Gigionis*).

El apiñamiento hacia elevar la temperatura de la sala al grado de la sofocación y del bochorno: no obstante, era de ver *la frescura* con que aparecían los procesados; chicos, todos, guapos ellos, elegantes ellos, é intencionados ellos.

Leído el apuntamiento é interrogadas las partes (cuyas declaraciones omitimos en gracia á la brevedad, puesto que es de N que habían de negar participación, categórica y rotundamente) hizo uso de la palabra el S. común.

En elegantes períodos de analítica disquisición forense, puso en relieve la comisión del hecho; creación de un periódico á dos pesetas por barba y número; asesinato del mismo por barbarización, etc.

Allí, sobre la mesa, estaba la convincente prueba del delito: el infortunado *Disloque*, conservado como oro en paño para ludibrio de los perpetradores de su existencia.

—¡Vedlo!—decía el fiscal en terrorífica descripción—Ahí lo tenéis! Con tantas puñaladas como letras! Con tantos disparos á boca de jarro como columnas! Con tantos escarnios como epígrafes!... Trajéronle al mundo esos malvados con el deliberado propósito de hacer gemir á la pobrecita prensa; sembraron la pública esperanza de que iban á llenar un vacío, y lo llenaron de *vaciedades*; disfrazáronse de escritores, resultando escribientes; y entonces, con gran premeditación y ensañamiento

to, le dieron muerte alevosa cuando el cuitado contaba apenas dos semanas de existencia! cuando aún circulaba la tinta de imprenta por sus páginas, con todo el vigor de la negrura! cuando aún la tersura de su papel virgen no había atravesado ningún mostrador de tienda para servir de envoltorio!... ¡¡Esto es horrible! ¡¡Esto clama justicia! ¡¡Esto exige reparación!!

Después entró de lleno el representante del *Sentido común*, el ministerio fiscal, en el examen parcial de la participación que cada acusado debió haber tenido; y desde luego retiró la acusación contra *Tuh-cep* fundándose en que como corto de vista no había distinguido á través de las gafas á los demás procesados, tomándolos por *gente de pluma*. El público recibió ese sobreseimiento con marcadas muestras de aprobación; y una vez libre *Tuh-cep*, continuó el *S. común* sosteniendo sus conclusiones provisionales contra los demás del banquillo.

Fueron magnos los esfuerzos que entonces hizo el abogado defensor para conseguir la absolución de...sus partes:

—Ah, señores! Ved la frente immaculada de *Godoy*, y decidme si no fué sacrificio el suyo ¡Jamás él hubiera tomado participación en el hecho de autos, si no le arrastráran engañado como á un chino!.... Ved á *Seleudner*, cuya jóven historia literaria es más que suficiente para servir de comprobante á su inclinación á lo bueno cuando no vá con malas compañías! Ved á *Teudiselo*, oponiendo sus escasas fuerzas monetarias y su buen talante á la consumación de la muerte!... Ved, en fin, á *L. R.* y *Blanca*, tan pollos, tan finos, tan gomosos y enamoradizos que bien puede afirmarse se les marchó el santo al cielo!... ¿Y habéis de hacer recaer sobre ellos el rigor de la ley, cuando en rigor de verdad corresponden rigurosamente vuestros rigores al público?... Al público; sí: que con su indiferencia, primero, (no disociándose en comprar *Disloques*), y con sus burlas, después, (olvidando aquello de que hay que alentar á la jumentud.... digo, á la juventud), dió lugar á que el *S. común* llamase asesinato literario á lo que yo llamaría chiquillada!

Y después del resumen presidencial, contestando el jurado á las preguntas formuladas, *que sí*, *que nó* y *que qué sé yo*, se dictó la siguiente sentencia:

*Godoy*, absuelto por crédulo. (Creyó que se las había con literatos de talla, y en efecto, le resultaron de *talla al-cornoqueña*).... *Seleudner*, absuelto por consideración á las buenas fuentes literarias en que bebe: pero condenado á una parte de costas por ciertos anuncios incobrables.... *Teudiselo*, absuelto también por derechos de primacía, y condenado igualmente á otra parte de costas para que escarmiente.... *Blanca* y *L. R.*, condenados á la pena de Iturzaeta hasta sobrepujar al Tostado; á un baño de goma y crema; y á seguir á cuanta bella tropiecen sin novio.... Los demás á cadena perpétua. . . .

¿No les interesó á Vds. el juicio? Pues déjenlo para los tales, que bien lo han menester.

X. Z.

## La industria española en Gijón

"Solo un dár á mi me agrada  
que es el dár en no dár nada,"

(Quevedo.)

El pacífico vecino de Gijón, D. Pedro Montado, despertó el martes último con la cabeza hecha una olla de grillos, merced al piano de manubrio que bajo los balcones de su alcoba semejaba un bombardeo.

—¡Socorro, socorro!—gritó llamando á la doméstica, que acudió presu rosa.

Y con el horror retratado en la soñolienta faz, la interrogó D. Pedro.

—¿Han venido ya?

—¿Quién, señorito?

—¡Ellos! ¡Los yankees!

—No, señor. Es un piano que está tocando en la calle.

Montado se tranquilizó y rogó á Socorro que echara cuanto antes una *perrina* por la ventana. A ver si se iban con la música á otra parte.

¡Y que si quieres! Los *imposibilitados* que tocaban, (dos mozos dignos de mejor carro), la emprendieron acto seguido con una habanera que patía los tímpanos.

—¡Socorro! Socorro!—volvió á gritar D. Pedro.—Mujer; por Dios, mira que tengo taladrados los sesos! Échales otra *perrina*...

¡Y ni por esas!....

Hasta que tuvo que bajar la chica y ajustar el *alejamiento* de aquella caja sonora, cerrando el trato en tres pesetas y quince céntimos!

Gozaba ya nuestro hombre de un silencio consolador: descansó un instante: y se disponía al cotidiano aseo, cuando volvió Socorro diciendo que se diera prisa, porque una señora le espe-

raba en la sala para tratar un asunto importante.

D. Pedro quedó perplejo, pensando en qué asunto sería aquél y qué señora sería aquella que á las siete de la mañana iba á importunarle. Y luego, azarado, sin dar pié con bola, sufrió cien peripecias al vestirse de prisa y corriendo.

Por fin salió á la sala y vió... ¿Una señora?... Un enlutado esperpento que le hizo retroceder murmurando:

—¡María santísima! ¡La parca fiera!

Mas luego comprendió que era un sér vulgar «que solicitaba una cantidad de dinero *para ir tirando*.»

Viuda de qué se yo cuantos maridos: madre de toda una raza: víctima patológica de infinitos achaques: y saco de millones de infortunios mejor ó peor narrados... fingió un relato sin fin.

—Señora, atajó Montado—yo no puedo socorrer á V. porque mis escasos recursos....

—Caballero ¿vá V. á negarme una futesa de dos pesetas? ¿V. por quién me toma ó quien créa que soy yo? Pues ándese con cuidado, porque no tolero menosprecio de nadie.

D. Pedro palideció, buscando un conjuro en su memoria, ya sin dudar que se hallaba en presencia, no de una desgraciada, de una bruja: y solo le ocurrió llamar á voces á Socorro, para que pusiera en la puerta á la visitante.

Apenas se hubo aliviado del susto, una voz temerosa y doliente que del quicio de la puerta de la escalera partía, murmuró no sé qué misteriosas palabras que parecían un canto lúgubre y que traducidas por la discreta sirvienta se supo que decían:

—Una perrina por Dios, que soy un vago rapazuco que quiero vivir dando ceba al prójimo....!

Paseó D. Pedro Montado, por su

escritorio, echando chispas:—Esto es insufrible; intolerable; atroz...! Y cuando se disponía al cuidado de sus asuntos, tropezó sobre la mesa con tres papeletas, invitándole á que inscribiera su nombre, señalando una razonable cantidad para cada una de tres distintas suscripciones con sus correspondientes fines benéficos....

Después... vuelta el falso mendigo á golpear la puerta, y el organillo á taladrarle el sentido, y D. Pedro á acongojarse, hasta que al fin cayó desmayado exclamando con voz desfallecida:

—¡Ya no puedo más! ¡Yo emigro!....

¡Emigro, sí, á donde no haya semejantes calamidades industriales!....

Pensará el lector que esto le ocurre solo á D. Pedro. ¡Ay, no! En Gijón.... todos somos Montados!

CAYETANO TRIVIÑO.

## VARIAZONES

### EPIGRAMA

En un asunto muy sério  
ordenó el prior Gaspar  
al padre Fray Emeterio  
que se abstuviera de obrar;  
y éste, aunque es muy reverente,  
como la razón le sobra,  
diz que aunque el prior reviente,  
por lo que á él toca, obra y obra.

A. C. DE SANTIAGO.

### ¡CLARO!

—El hacer oro... es muy fácil...  
Es cosa que hace cualquiera.

—¿Que es fácil?...

—Debe de serlo...

Poseyendo la receta.

JUSTO RIOS OTUENA.



## Cantares populares

La fuente de Begoña,  
güí;  
no tiene agua....  
dengue, dengue, dengue,  
no tiene agua....  
lirón,  
lirón, lirón, lirón.

Y eso que Prendes Pando  
güí;  
mandó pintarla....  
dengue, dengue, dengue,

mandó pintarla....  
lirón,  
lirón, lirón, lirón.

A cojer el trébole  
el trébole, el trébole,  
A cojer el trébole....  
que el agua no la dán.

Barren los barrenderos,  
güí;  
á cualquier hora....  
dengue, dengue, dengue,  
á cualquier hora....  
lirón,

lirón, lirón, lirón.

Porque al señor Alcalde,  
güí;  
nada le importa....  
dengue, dengue, dengue,  
nada le importa....  
lirón,  
lirón, lirón, lirón.

A cojer el trébole,  
el trébole, el trébole.  
A cojer el trébole....  
que el polvo ya lo dan.

## SUPLICAS Y SUPLICADOS

### DOS CARTAS

#### (Recibidas por correo interior)

Sin quitar punto ni coma, copiamos ambas *ad pedem litere*, advirtiendo que no tratamos de hacer el artículo (léase, negocio) á las *pulquérrimas* vaquerías consentidas dentro del caso de la población, ni tampoco á los industriales de la *esterilizada* leche que se expende en ciertas botellitas precintadas.

«Señor director del *criticón*. presente, agosto del año de los llankis. muy señor mío dela mallor consideración y respetive ala leche. non ye así como cinca el pié ruxendo fieru encuentre dela probiua lechera ¿V. viola? tranquila en su pollín crúcia los caminus en todas direcciones del glábo sin saber lo ques agua nén almidou, home. El burru ye testigo de esceución que acreditarálo. no hay neña nin muyer nin vieya que adultere, y eso faránlo las tenderas de Xixón. Del si iu que se cata esta la vilavá comu se cató sen mas endrómenas, fu: e mandómelo escribir asin el congreso de habas teceadoras que reunióse al efeuto»

por la parte dealante del concejo  
(las firmas)

por la parte datrás del concejo  
(las firmas)

«Señor Director del festivo semanario nuevo EL CRITICÓN

Muy señor nuestro. Las infrascritas, de por sí y á nombre de los respectivos conyuges masculinos (las que lo poseen) tomamos la pluma con arreglo á la ley de imprenta para que nos conceda V. lo que le sobra, de espacio en sus columnas, con el único y esclusivo objeto de protestar en forma legal de esa injuriosísima aseveración que respecto á nuestras leches se há permitido embozár su dominguero en las noticias frescas. Caballero; ni en broma podemos jay! consentir un ataque de semejante índole láctea. Sabemos perfectamente que el jugo nutricio de las ubres de la raza bobina rumiante en su variedad vaca hembra, es el artículo de necesidad que por idem precisa ser puro de toda pureza; y por nada del mundo teñiríamos nuestra conciencia con adulterios que corresponden mas bien á las

lecheras que nos abastecen. Ellas y solo ellas son las culpables de cualquier lechosa mistificación; no la honradez de nuestras expendedurías. Así, por el gremio de las tiendas libres suplico la inserción de estas mal pergeñadas líneas para satisfacción de nuestros consumidores. Salud y pacificación en esto como en el conflicto hispano-americano, le desea S. S.

q. b. s. m.»

(Sigue la firma...

y las firmas)

Ahora bien: puede deducirse de estas cartas

que el perro está rabioso  
ó no lo está.

Es decir, que la leche importada á diario desde los lugares inmediatos, y á diario vendida en *algunas* tiendas de Gijón, es de lo mas puro, escelente y superior que se conoce; ó por el contrario, es detestable por sus cualidades y sofisticaciones, sin que se pueda afirmar sobre quien ha de recaer la culpa.

¿Sabe á qué atenerse el médico higienista? ¿Sábelo el celoso Sr. D. Francisco P. P. (sin doble W)?

Pues tengan en cuenta que *quien se pica, ajos come*. «Sin quejarse nadie» pícanse las interesadas (culpando las lecheras á las tenderas y estas á aquellas)... luego, la sofisticación, existe.

Y la fuente de Begoña, tambien; tan sequita.

¡Cómo correría el decomiso!

### Reconocimiento

Los vecinos del Humedal, dán por nuestro conducto las gracias á todas aquellas personas que interesándose por el barrio no descansan en la labor emprendida de dotár á tan delicioso vergel con cuantas mejoras higio-estéticas exige el más refinado positivismo de la ciencia moderna *fin de siecle*.

Inmensas plantaciones de aromática esencia y salúfero influjo, tales como el *thorthas bobinus* (LINN.), *glóbulus asinorun* (CAV.), *grageas cápricum* (BUF.), *chorizilis cánnis* (NYS.), y *escrementum rapazes* (STHÚ.), sirven de elegantísimo marco—cuyo buen gusto denota el de sus botánicos cultivadores

—á inmensas charcas y rias artificiales de embalsamadora brisa amoniacal, hábilmente dispuestas para solázár el ánimo y dilatar los pulmones en benéfica vitalidad.

Los bancos rústicos imitando con perfección exquisita y minuciosa la ausencia de la pintura, la ordinariez, y el abandono; el magnífico alambra lo, estilo renacimiento, que circuye con elegancia y donaire á tan paradisiaco recinto; los alti-bajos caprichosos y bien dispuestos, que con coquetismo singular, encantador, disfrazan la monotonía que resultar pudiera de una estensa planicie; el riego natural que con profusa abundancia figura caer de las nubes cuando llueve... y el polvo artificial creado *ad hoc* para que voltigee por la caliginosa atmósfera que recubre aquel sitio como tul á bello rostro árabe; el derroche de iluminación solar y lunar; todo... todo, en fin, merece plácemes á discreción. Y no los esca sean los vecinos; ni nosotros hemos de esca searlos tampoco.

Sírvanos de honor ser fieles intérpretes de un reconocimiento perdurable. Reconocimiento que urge hacer público para satisfacción general.

Y quiera el Todopoderoso que en breve podamos elogiar así la realización de otras mejoras proyectadas en Gijón.

### ¡A esos... á esos!

—Oiga V. E., Sr. Gobernador.... (No. Así es muy alto.)

—Oiga, Sr. Inspector de Policía... (Tampoco. Resulta muy bajo.)

—Sr. Alcalde.... (Menos aún.)

(Pues... no sabemos como hacerlo. Ello es que nos han confiado el encargo de quejarnos en forma, de eso de la reventa en *Jovellanos*... y no acertamos de qué manera.

¡Ah!... Sí!

—Sr. Comandante de la Guardia Civil: ¿Quiere V. tomar cartas en el asunto? Porque el robo es descarado....

«No hay billetes,» rezaba estos días un cartelito colgado en la taquí la del Teatro. Y efectivamente, no los había allí; porque estaban en mano de dos *industriales* que procuraban endosarlos

con prima considerable, al primero que caía por banda,

«No hay billetes... para la 3.<sup>a</sup> sección,» agregaba el cartelito del jueves, reñiéndose al estreno de *El Señor Joaquín*. ¡Como que estaban todos en manos de los dos *acaparadores*! Y con el mayor cinismo exigían al infeliz ó

al caprichoso que se les aproximaba... ¿qué? ¿gran alza en el precio? no; que eso sería ya lo corriente: exigían además, que se comprase localidad para *La buena sombra* y *La viejecita*; ó sea para las tres secciones: *e si nón, nón!*

¿Es, ó no es robo?  
¿Lo és?

Pues, por menos ¡renden!

Y si pagan contribución esos explotadores de troqué matritense; si se amparan de la ley (que lo dudamos), «doctores tiene la santa madre iglesia.»

Como que entre ellos discutió Jesús: aquél Jesús «que arrojó del templo á á los mercaderes.»

## TEATROS

JOVELLANOS.—¡Tan! ¡tan! ¡tan! ¡tan! ¡tan! (*adagio*.)

CÓMICO.—¡Tan-tan-tan-tan-tan! (*allegretto*.)

¡Gracias, señor alcalde!... ¡Gracias, señores empresarios!... ¡Gracias á todos!

Seguros estábamos de que atenderían VV. nuestras justas aunque humildísimas indicaciones, suspendiendo los toques de campana con que se amenizaban los intermedios, entreactos ó inter-obras. Y en efecto, ya no tocan; aturden.

Y adentro, ya no hacen piececillas: las ejecutan.

Fortuna que el público es, no solamente buenazo en demasía, *si que también zumbón de lo lindo*.

Se propuso primeramente convencer á los Sres Goyenechea y Dindurra de que parecen empresarios de cuerpo entero por su buen gusto y acertada elección de compañías... y lo consiguió bien pronto. Propúsose después hacer creer á los Sres. García Valero y Ventura de la Vega que eran directores de escena *de verdad* (no de mentirijillas)... y también lo consiguió al instante. Propónese ahora engañar á ellas y á ellos... y en efecto ¡júzganse ya *divas* y *artistazos*.

Cierto es que los periódicos locales contribuyen á la guisa con sus exagerados bombitos, y no hay que escatimarles la parte que de hecho les corresponde en el resultado. Pero así y todo, tenemos entendido que la opinión se bastó y sobró sin necesidad de *reporters* ni *fautores* para juzgar desde luego ambas compañías zarzueleras; la del teatro *Cómico* y la de *Jovellanos*.

Y las juzgó... de la legua.

Tratándolas, no obstante, con la proverbial galantería Gijonesa.

Mas de ahí, á permitir que nos tomen el pelo y se rían de lo que pudiera aparecer como desconocimiento (por no decir ignorancia), siendo únicamente condescendencia, vá tanto como de la escena á la realidad.

Y no se diga que pedimos peras al olmo, queriendo que un personal así de escaso sueldo vista las obras, las estudie y las haga como los autores y los espectadores todos tienen derecho á exigir.

El personal que por acá nos han traído á los dos teatros, podrá parodiar al mozo aquel voceador de una esta-

ción del ferrocarril del Mediodía; que al burlarse los viajeros de lo pésimamente mal que gritaba los minutos de parada del tren, decía incomodado:—*¿Pus querían ustedes aquí un Gayarre por dos pesetas?*... Es decir, cobrará carta nómina, tal vez: quizá no le llegue para hospedaje: pero ¿qué le importa eso al público?... Desde el momento que en taquilla se le marca un precio de localidades *no menos inferior* al de los principales teatros de España, tiene perfecto derecho á exigir justa paridad entre el género y el coste. Y cuando no lo exige, por exceso de prudencia y tolerancia, debe respetársele en la doble cualidad de pagano y de sufrido, para no abusar tanto y tanto.

Raya en lo escandaloso, verdaderamente, el abuso. El repertorio que van *endilgándonos* (hecha excepción del par de obritas *estrenadas*) es de lo más sobajado, traído y llevado por la escena: y... del mal el menos si al hacer semejantes antiguallas sabidas de memoria hasta por los chicuelos, las hicieran en forma: pero cortándolas y desfigurándolas con acotados caprichosos; colaborando en ellas con embutidos, frases, dichos y hechos, no siempre del mejor gusto; apayasándolas hasta el ridículo; presentándolas en desigual reparto sin atender á las condiciones del papel, sino á las de quien lo desempeña; fiadas y confiadas muchas veces, por falta de suficientes ensayos, al apuntador, al traspunte y á la casualidad; con decoraciones que parecen guiñapos, y guiñapos que ni parecen lo que son; con orquesta... de nombre, y coros... de *pin, pam, pum*; con artistas que se timan con los morenos, y otros que hablan á la sala ó á las cajas de bastidores lo que debieran decir al personaje á quien las frases se dirijen... ¡resulta el ACABÓSE!

Y no basta reconocerlo así como, lo reconoce todo el que asistió alguna noche á cualquiera de las secciones de cualquiera de los teatros. No basta criticarlo de unos para otros en la calle, en el café en el casino, en el balneario ó en el paseo. Critiquémoslo en voz alta; critiquémoslo en letras de imprenta: que aunque saquemos lo que el negro del sermón, habremos cumplido el deber de la franqueza. ¿Ella nos obliga á citar nombres? Pues los citaremos, caiga el que caiga.

Por de pronto nos conformamos con citar el de los dos periódicos locales;

*Noroeste* y *Comercio* ¿Crean los colegas que puede ocultarse tras las butaquitas de rigor y los impresos bien pagados, todo cuanto ocurre en nuestros coliseos? ¿Crean que puede desvirtuarse la verdad y tergiversarla á mansalva con encomiásticas frases de agradecida redacción?... Será eso muy corriente; pero no tanto que no pueda calificarse sin rebozo de crimen de lesa información.

Ahí está «La buena sombra,» que testificará cuanto acabamos de decir. (Y nos fijamos en esa obrita porque anduvo en los carteles de ambos teatros á la vez). Anduvo en los carteles *La buena sombra*, sí, pero en las tablas resultó la más mala sombra que darse puede; la sombra de burro. ¿Son tipos, aquellos, andaluces? ¡Patosos!...—¿Es aquello, pelar la pava? ¡Tomar el pelo!... Y estilo, y circunstancias, y *aqué!* ¿dónde quedaron? ¿en guardarrropía? Porque ni así cantan las *güenas jémbra*s, ni así abren la boca, ni así dan la lata. Y viendo obras tales, asombraría que allá donde reciben el *regium exequatur* se repitiesen noches y noches, produciendo sendas entradas á la empresa y sendos trimestres á los actores, si no se tuviera en cuenta la diferencia de aquello á esto; de lo bueno, lo saleroso y bien *presentáo*, á lo *fané* y memo.

Nos referimos á los dos teatros

Porque, según dijimos en el número anterior, los dos son á cual peor: los dos detestables.

¿Quieren VV. que nos refráramos á cada uno en particular? Pues basta con esto: ni los chulos de Lopez Silva y Fernández Shwat son tan *sosdinas* como aquel que *pirra* á «La Revoltosa» en *Jovellanos*; ni las obritas suelen acabar como el rosario de la aurora cual acabó «La marcha de Cádiz» del domingo pasado en el *Cómico* (cosa que ignora la autoridad; que se calló la prensa; y que en otra parte hubiera dado que decir.)

Nosotros no decimos más por hoy: disculpamos al *Señor Joaquín* y á *El Primer reserva*, retirándonos por el foro hasta la próxima semana . . . . .

(Y si maudan localidades imitaremos á los chicos de la prensa corrida ó de la Calle Corrida, y á los de Covadonga... Porque así suele hacerse! ¡Como que está en la masa de la sangre!)

—⊙ NOTICIAS FRESCAS ⊙—

*Confiteor Deo* que no creíamos merecer los honores del cambio. Nuestra insignificancia; nuestra pequeñez y modestia, ni osó intentarlo.

Y hé aquí que nos encontramos con valiosos colegas visitando nuestra humilde criticonera, sin tomar á mal la falta de envío del primer número.... *Mea culpa; mea culpa; mea máxima culpa.*

Sin creernos más ni menos, que de pobrecitos fué siempre la humildad, estableceremos el cambio con dichos periódicos (pidiéndoles mil perdones), y lo intentaremos con otros (para medir su orgullo). *Amén.*



El *interesado interés* que nuestros vecinos de la capital suelen tomarse todos los años en esta época por el estado de la salud pública de Gijón, subió de punto el presente, como han tenido Vds. ocasión de apreciar.

Nada menos que la difteria querían achacarnos, con todas sus falsas.... membranas y terribles consecuencias.

No decimos que fuera por deslucir las fiestas; porque por nuestra parte no nos enteramos qué fiestas son esas (salvo los toros): tampoco creemos que fuera por cohibir la *afluencia* de forasteros; porque la verdad es que estamos como en familia (á escepción de los taurófilos que apenas paran por aquí el día de la corrida): pero es innegable que la especie echada á volár tan sin fundamento, algún *quid* llevaba.

¿Envidia ó Caridad?



Felicítamos al Sr. Alcalde por las disposiciones tomadas para que los carruajes en los días de toros atropellen cuanto quieran y cobren cuanto les dé la gana.

Así, así; mucho desórden y tarifa libre.

Y el que se queje ... ¡al cuartón!

O á la casa de socorro... en ciernes.



Si no hubiera barrenderos sería preciso crearlos.

Pero ya estarán Vds. sobradamente enterados de que los hay, gracias á la celosísima administración de la villa.

Y por si acaso los pocos forasteros que han llegado dudasen de que aquí se atiende como es debido á tan principal ramo de limpieza y salubridad urbana, andan por ahí escoba en ristre todo el día de Dios, demostrando que no son mancos en eso de levantar nubes de polvo.

A media mañana, á medio día, á media tarde, barren, barren y barren sin cesár, poniendo al transunte hecho una lástima y obligando á las tiendas y comercios á cerrar sus puertas á escape. Quéjense Vds., y llega la buena educación de los banrenderos á meterles la escoba en el rostro: lo cual no

estará muy dentro de sus atribuciones, pero si de su anárquica desorganización.



—¡Faroles! ¡faroles! ¡faroles!—gritaban pocos días há en la casa de la villa varios peticionarios, como ésta tarde y la de mañana y la del jueves gritarán en la plaza los aficionados: ¡caballos! ¡caballos!

Y el municipio fué y dijo:—Sr. Director de la Fábrica de Gas: ordeno y mando la instalación de ocho (faroles, no caballos) en la calle de Dominguez Gil.

Con tanta oportunidad que, Dominguez Gil (el senador, no la calle) paseaba el mismo día lo más céntrico de la población acompañando al Ilmo. señor Obispo de Palencia y al Pastor de esta Diócesis Fr. Ramón Martínez Vigil.

¡Qué casualidades .... coincidentales!

*Nota final.*—El alumbrado lo solicitó la Cofradía de Nuestra Señora de la Consolación....

¿Eh?

Otras calles continúan y continuarán á oscuras, sin consuelo alguno, por.... eso; por falta de *coincidencias*.



Hemos hallado anteanoche en el Parque y ponemos á disposición de quien la haya perdido, una magnífica liga nueva, de goma y seda roja, broche dorado y lazo con la inscripción: *Recuerdo de Pepe.*

Para la devolución no nos basta el ver la compañera.

Ni ver á Pepe tampoco.



Hemos tenido el gusto de admirar la hermosa placa de plata cincelada y repujada, que el gremio de zapateros y espendedores de calzado dedican á la comisión de paseos y arbolados del Ayuntamiento, agradecidos por la gruesa arena del parque de Begoña y Alfonso XII. que con rapidez tanta desgasta las suelas y los tacones á las mil maravillas.

Es un objeto de arte digno por todos conceptos del fin para que fué creado, y no sabemos qué ponderar más en él; si el valor y la belleza del grabado con atributos alusivos ó la *bonhomie* del desprendimiento á que es debido

Felicítamos á la comisión y al gremio, holgándonos de poder comunicar *noticia fresca* tan importante.



Telegrama de la agencia *Fabra* exento de censura oficial, aunque no de las censuras del sentido comun.

Madrid 10

«El tren expres procedente de Irún descarriló esta madrugada entre el Escorial y Madrid, per cuyo motivo el correo ha llegado con mucho retraso.

La catástrofe no acarreó por fortuna consecuencias desagradables»

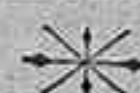
De Madaid al Escorial, ó viceversa, hay nada menos que 51 kilómetros ¡con la mar de estaciones!: Pozuelo, El Plantío, Las Rozas, Las Matas, Torrelodones, La Naveta, Villalba, Las Zorreras ... ¿donde fué la catástrofe? Pues por ahí... Por el globo!

¿Y sería realmente una catástrofe?... Porque, sinó acarreó por fortuna, *consecuencias desagradables*, no debió serlo. Y si lo fué, no se comprende que dejara de ocurrir consecuencias bien desagradables por cierto; para la compañía, en los desperfectos del material; para el público, en el servicio de trenes y retraso de correos.

¿Se quiere decir que no hubo desgracias personales? Pues dígase, y en paz.

Pero burlar á empresas periodísticas de la importancia de *El Noroeste* con telegramas tan *fanés* (suponiendo que lo recibió redactado así) ó burlar al lector con una interpretación tan incorrecta (suponiendo que sea tal)... resulta catástrofe y media.

¡Con-con-secuencias y todo!



¡Eureka! ¡Hosanna! ¡Aleluya!

¡¡Se salvó el país!!

Los tranvías partirán en adelante de la plaza de los Moros, en lugar de hacerlo como hasta la fecha de la calle Corrida.

A petición de un simpático y activo concejal.

Con cuyo motivo podemos estar de enhorabuena los hijos y los amantes de la villa de las suscripciones y los proyectos.

Porque era indudablemente lo que se necesitaba:

Para nivelar los presupuestos.

Pagár las deudas, atrasos y compromisos.

Hacer el empréstito unificador.

Comprar los terrenos del Bibio.

Y construir un panteón de familia.



Ultima hora

La paz es nuestra.  
La soberanía en Cuba es de la historia.

Puerto Rico es de Norteamérica.

Y *El Quijote*, de Cervantes.

CORREO

J. M.—Lo sentimos. Pero por hoy, no admitimos suscripciones.

R. S. R.—Nada de pseudónimos.

M. M.—Se publicará, pe o con su nombre de V.

C. R.—Claro que admitimos; pero prefiriendo lo de sabor local.

P. de la C.—Ya dijimos que siendo un buen caricaturista, aceptado.

P. B T. ro.—No señor. Nada de ataques personales ni vidas privadas.

**CLEMENTE ALVAREZ**

14 CABRALES 14

Frente al balneario «Las Carolinas»  
Gran surtido en todos los artículos  
correspondientes al ramo de tejidos.

Especialidad en paños y lanillas.  
Para la temporada de verano se ha  
recibido variada colección de percales  
y piqués, propios de la estación.

Precios sin competencia. 2

**COLEGIO SUPERIOR DE NIÑOS**

DIRIGIDO POR

**DON HILARIO MERINO**

NATAHOYO

casa de D. Tomás Alonso, pral.

GIJÓN

HONORARIOS CONVENCIONALES

**Calisto Alvargonzález y Compañía**

→ GIJÓN ←

Aceites minerales marca **Tomp-  
som Redford y Com-  
pañía.**

Agentes de Aduanas. Comisión, Con-  
signación y tránsito. 2

**Bazar inglés**

Corrida, 2.—GIJÓN

Este nuevo establecimiento cuenta  
con un completo surtido de Bisutería,  
Quincalla, Perfumería, Objetos de es-  
critorio y Juguetería.

Recibe diariamente las últimas no-  
vedades en Objetos de fantasía, Porce-  
lana y Cristal.

**PRECIO FIJO****LA CRUZ BLANCA****DE SANTANDER****FABRICA DE CERVEZAS Y GASEOSAS**

DEPOSITARIO UNICO EN ASTURIAS

**DON VICTORIANO G. CAMPOMANES**

Encargado en Gijón, D. MANUEL VALDÉS

SERVICIO ESPECIAL Y PERMANENTE, CALLE DE LA LIBERTAD 25, TRAVESÍA

Pídase en todos los cafés y establecimientos de bebidas de Asturias. 2

**AVISO AL PÚBLICO**

La «Fábrica de bolsas» que estaba situada en la calle de San  
Antonio, núm. 7, se ha trasladado á la de la Libertad, núm. 28.

*Trabajos de imprenta para el comercio*

Se remiten muestras y notas de precios á quien las pida.

**Somonte G. y Comp.ª.—GIJÓN.****LABORATORIO QUÍMICO**

DE

**Amalio Aza Lopez**

Entre el numeroso surtido que hoy tiene esta ca-  
casa como especialidades extranjeras, aparatos or-  
topédicos, pulverizadores de diferentes sistemas,  
irrigadores, diversidad de medicamentos modernos  
como el Xeroforme, gotas fosforadas, ferratina, so-  
matosa, y otros muchos, gozan también de especial  
estimación, los que el Farmacéutico Aza prepara  
en su oficina que son los siguientes:

Sulforricinato de sosa químicamente puro.

Licor dentífrico, para los cuidados higiénicos de  
la boca y fortificación de encías.Pildoras depurativas antinerviosas y emenagogas,  
remedio eficaz para curar la Anemia, pobreza de  
sangre, pérdidas blancas y dolores de estómago.Esencia de zarparrilla iodurada, depurativo de  
la sangre.Encerados pectorales, recomendados para com-  
batir toda clase de tos en los niños, ya provenga de  
catarros, resfriados y demás afecciones del apar-  
ato respiratorio.Única y verdadera inyección contra los flujos re-  
cientes ó crónicos, lo mismo en el hombre que en  
la mujer, sin producir irritación de ningún género.

Aceite de hígado de bacalao ferruginoso.

Polvos de arroz blancos y color rosa sñamente  
puros.

Botica del Carmen—GIJÓN

2

**EL VAPOR**

San Bernardo número, 1,

Surtido bonito y numeroso en La-  
nerías, Sederías, Batistas, Organdís,  
Satines y Percales, de más alta no-  
vedad. 2

**LA RUSQUELLA**

Desde la niña más bella  
Al galán más presumido  
No ha visto nadie un surtido  
Como el que hay en «La Rusquilla»  
En adornos el disloque  
En perfumes sin igual  
En corbatas y en camisas  
Nunca se vió cosa igual.

26 SAN BERNARDO 26.

**Imprenta LA GIJONESA**

CALLE DE LINARES RIVAS, 24, BAJO

Montada esta casa con todos los adelantos modernos en el arte tipográfico, compite con las mejores  
en su clase por la elegancia y prontitud de los trabajos y baratura de sus precios.

La variedad de escrituras Inglesas, Redondillas, de Triunfo, etc. etc., de gran aplicación para

**TRABAJOS COMERCIALES**

nos permiten ejecutar estos en ventajosa competencia con otros Establecimientos.